

Radio Amateur

CQ

EDICION ESPAÑOLA de BOIXAREU EDITORES
ENERO 1984 Núm. 4 250 Ptas.

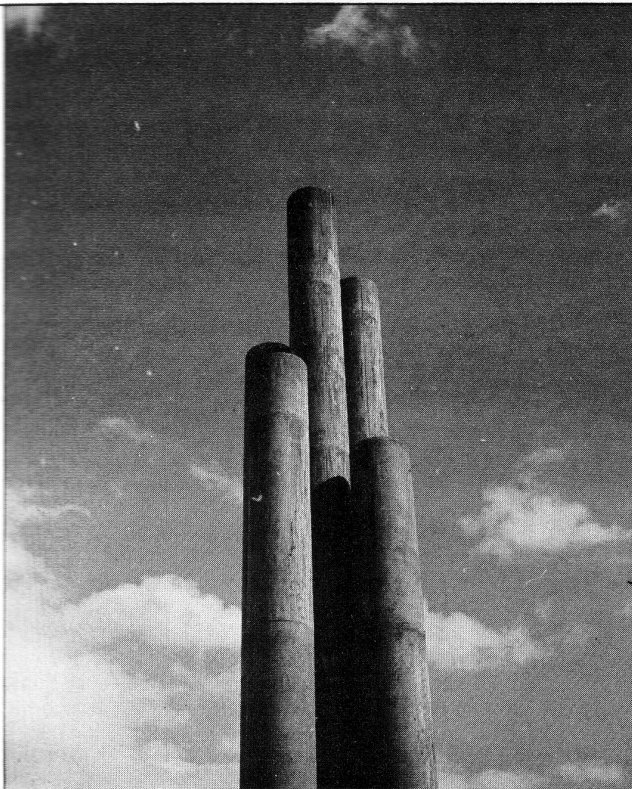
**Monumento al
radioaficionado**

Demoduladores de RTTY

**Paso final:
¿válvulas o transistores?**



LA REVISTA DEL RADIOAFICIONADO



Si la Historia es la recopilación ordenada de los hechos importantes de los hombres, en la Historia de la Radioafición Mundial tendremos que reservar algunas páginas para anotar en ellas la gran labor del radioaficionado español Manuel Dávila, EA8ET, desde que soñó con un reconocimiento público a la abnegada labor de los radioaficionados hasta que logró, el 20 de septiembre de 1974, ver plasmado su sueño en forma de un sencillo y majestuoso monumento de casi 15 metros de altura y enclavado en la amplia plaza del recinto portuario del turístico Puertito de Güimar, en la isla de Tenerife.

Primer monumento al radioaficionado en el mundo

FRANCISCO JOSE DAVILA*, EA8EX

Permitánnos que en prosa del escritor guimarerero Domingo Chico, les relatemos, muy brevemente, como transcurrió el Acto de la inauguración:

«La tarde se desleía en apacible serenidad: tarde septembrina de inauguración. Y era la planicie un bullir de gente. Las naciones allí, sobre las astas, tremolando internacionalidad en sus banderas al dulce pasar de una brisa ligera y sedosa cargada de sol y de sal.

Eran la siete cuando los congresistas hicieron solemne y pausadamente su entrada. Un mar de manos batieron palmas, mientras la Banda de Música local desgranaba sobre el ámbito esos tonos de la tierra que nacen siempre del corazón.

El señor presidente del Cabildo Insular cortó la cinta. Sólo el rumor cadencioso de las olas: tal era el silencio.

Don Salvador Miralles, EA8EU, venerable párroco de Santo Domingo, y radioaficionado asimismo, bendijo el pétreo hito, precioso, robusto, significativo, quedando ya, así, bajo celestial protección...»

Posteriormente, el alcalde de la ciudad de Güimar —a la

sazón D. Julián Zafra [lamentablemente desaparecido (D.E.P.)]— dirigió unas sentidas palabras de agradecimiento al mundo de los radioaficionados, dando, junto con la bienvenida a los congresistas del 1^{er} Congreso Mundial de Radioaficionados, su reconocimiento a las autoridades y Organismos que hicieron posible el milagro.

•También habló el radioaficionado venezolano don Raúl Cornett, coronel de la Guardia Nacional de Venezuela, en nombre de los radioaficionados del gran Continente Americano, en cuyo centro geográfico estaba Venezuela.

Posteriormente, más discursos y flores, muchas flores y esperanzas, la esperanza de que este monumento no se olvidará, y prevalecerá por los tiempos «como un permanente lazo de unión entre los hombres».

La Historia del Primer Monumento en el Mundo dedicado a los radioaficionados es la historia del dinamismo, entusiasmo y entrega de un radioaficionado de Tenerife que contactando y contagiando a los diversos niveles de la Administración Local consiguió que en la tarde del día 20 de septiembre de 1974, en la amplia Plaza de Las Indias, en el recinto portuario

*Carretera La Esperanza, 3. La Laguna (Tenerife)

de El Puertito de Güimar, en la isla de Tenerife, se inaugurase con un bello monumento en mármol, cemento y bronce que, a perpetuidad recordarían al mundo el agradecimiento de los hombres y los pueblos a la altruista y desinteresada labor realizada por ese colectivo de amantes de las ondas y que son los radioaficionados.



Manolo, EA8ET, gracias a cuyo esfuerzo y entusiasmo se ha logrado esta magnífica obra.

Como se gestó el monumento

Para el año 1974 se planeaba por la URE realizar en Tenerife el 1^{er} Congreso Mundial de Radioaficionados. Las delegaciones regional, provincial y locales trabajaban arduamente por conseguir una serie de actos dignos de los representantes de la Radioafición Mundial que se desplazarían a Tenerife con tal motivo. El entonces delegado local en Güimar, EA8ET, ya soñaba con la posibilidad de recabar de los Organismos Locales algún tipo de ayuda, dada la meritoria labor que continuamente se venía haciendo en ayuda desinteresada al pueblo canario: emergencias por temporales, incendios forestales, terremotos, que afectaban tanto al archipiélago canario como a otros países. Siempre había radioaficionados canarios ayudando y nuestras autoridades lo sabían.

La propuesta a la directiva regional-provincial de URE fue bien acogida, como es natural, y el propio Manuel Dávila («Manolo» para los amigos) quedó encargado del tema. ¡Ahí es nada! Había que realizar un buen proyecto de monumento, conseguir una ubicación perfecta al mismo, convencer a las autoridades para que cediesen el lugar elegido... ¡y financiarasen!, en todo o en parte, la realización del mismo, puesto que con los gastos de la Convención la URE presumiblemente estaría muy corta de dinero. Y eso no es todo. Habría que conseguir —después— que el proyecto se efectuase a tiempo para clausurar, con toda solemnidad y prestancia adecuada, los actos del 1^{er} Congreso Mundial de Radioaficionados.

Dada la urgencia del caso, en lo que podemos decir fue «un chispazo» de inspiración, el propio Manolo, EA8ET, decidió dar forma a una idea que hacía tiempo le daba «vuelitas por la cabeza» y que respondía a unos condicionales éticos incuestionables:

El monumento debería ser serio y realmente monumental, elegante y simbólico. Debería representar a los radioaficionados de todo el mundo, sin excepción, y en las leyendas que se le pusiesen, en un metal como el bronce, deberían figurar los escudos de la IARU (Unión Internacional de Radioaficionados), de la URE (Unión de Radioaficionados Españoles), de Tenerife (Islas y Provincia en la que estaría em-

plazado) y de Güimar, la localidad que lo erige y a cuyo cuidado quedaría.

Es difícil plasmar en un papel la descripción entusiasta del monumento que nos da el propio Manolo Dávila, pero veamos su «declaración de intenciones»:

—El Puertito es la zona turística de la ciudad. El puerto es su nexo de entrada y salida y la amplia explanada portuaria de la Plaza de las Indias es el marco ideal, por encontrarse totalmente despejada y a la vista de los millares de visitantes que acuden a bañarse en las vecinas playas del Puertito y La Charcada, y hoy el fabuloso Club Náutico.

—La base del monumento estará ubicada en una plazoleta redonda, pues redondo es el globo terrestre. La plaza se cultivará con plantas autoctonas canarias.

—En el centro de la plazoleta una esbelta base rectangular albergará, en sus cuatro caras laterales, los cuatro escudos. El de Güimar, con parecer el menos importante será el más significativo, pues su símbolo son dos manos que se estrechan fraternales en muestra de amistad y solidaridad entre los pueblos.

—Encima del pedestal se representan los cinco continentes, con cinco tubos de cemento visto en forma de tubos de órgano, pues como por un órgano salen las voces de los radioaficionados del mundo dando armonía y amistad.

—Los cinco tubos llevarán distintas alturas (hay continentes más grandes y más pequeños) pero todos se disponen uniformemente, alrededor del tubo central, que es el de más altura, y que hoy representa a América por ser el Continente que más radioaficionados agrupa.

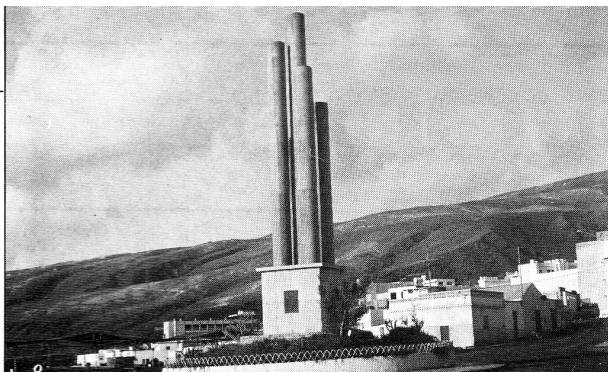
—Los tubos se realizan en cemento visto puesto que este tipo de terminación ha sido declarado como «noble» a efectos arquitectónicos tras las realizaciones de edificios públicos internacionales.

Con toda esa idea como carga y algún diseño esbozado en un papel, Manolo Dávila consigue que la Oficina Técnica Municipal realice un plano detallado, y tras celebrar conversaciones con el alcalde del municipio, D. Julián Zafra, hombre emprendedor y de mente abierta, efectúa como delegado de URE en Güimar su petición, en forma oficial.

Con fecha 24 de enero de 1974, hace ahora diez años, el Pleno del Ayuntamiento de Güimar aprueba, dada la gran importancia y trascendencia del tema, la construcción del monumento, en base a los diseños y presupuestos realizados por la Oficina Técnica, e incluso asignó una cantidad como financiación parcial de la obra (155.000 pesetas).



Detalle de la base del monumento.



Vista general de su emplazamiento.



Un grupo de aficionados al pie del monumento, entre ellos EA8RJ (Juan Miranda), EA8ATO (Adolfo) y EB8DP (Esther).

Manolo tuvo pues que seguir buscando el dinero necesario para completar la obra, que se preveía rondara el medio millón de pesetas.

El 26 de julio el Ayuntamiento, en vista de que habían surgido otras posibles ubicaciones para el monumento, tiene que someter a votación cada una de aquellas, quedando finalmente decidida la ubicación inicialmente elegida por EA8ET en la explanada del Puertito de Güimar, cosa que se le comunica a Manolo el 9 de agosto de 1974, a un mes de la fecha elegida para la celebración de la Convención Mundial.

Haciendo campaña de apoyo a la prensa y con visitas a las primeras autoridades en el Cabildo Insular, acompañado del delegado regional de Telecomunicaciones, D. Alberto de Zayas, de grata memoria para los radioaficionados isleños, finalmente consigue la aprobación de las ayudas pertinentes y el monumento, con toda celeridad, comienza a ser construido.

A la poética idea de EA8ET se habían unido las decisivas participaciones personales de D. Julián Zafra, alcalde de Güimar, que sabía de la importancia que para la cultura y conocimiento en el mundo de su ciudad tendría la realización del mismo. Y, por supuesto, la aportación de su carisma personal, efectuada por D. Alberto Zayas, que entendía como nadie nuestra problemática y para el cual todos los radioaficionados eran un poco «sus hijos».

La prensa local seguía apoyando entusiastamente la idea y la realización, y Domingo Chico, en un artículo titulado «El monumento que nació de un sueño» elogia a los Quijotes que quemaron parte de sus vidas para hacerlo realidad, encabezados por EA8ET. En sus palabras: «Manuel Dávila: he aquí el hombre».

La culminación de los actos del Congreso fue la inaugura-


ción del monumento, que ya citamos al principio. A esta inauguración, junto al presidente nacional de URE acudió el Sr. D. Pedro Sánchez Pérez, director nacional de Correos y Telecomunicaciones.

La URE, a nivel nacional, reconoció la meritoria labor de EA8ET y en acuerdo de su directiva decidió publicar, permanentemente, durante un año, la imagen del monumento con la fotografía de Manolo, EA8ET. El acuerdo fue tomado... pero jamás se cumplió, ni que sepamos se hizo la promoción internacional que dignamente se merecía el tema.

Hoy el monumento es visitado por radioaficionados de todo el mundo que de una manera u otra se han enterado de que en Güimar, Tenerife, en las Islas Canarias, se los quiere y se les reconoce su labor.

Y, finalmente, una vez al año, durante la celebración del Día del Radioaficionado, es «obligada» la visita al monumento, en el cual se deposita una corona de flores y se celebra una misa en la cercana ermita, por las almas de los radioaficionados que nos han ido dejando, de los «Silent-Keys».

A pocos kilómetros de distancia, otra población hermana, Arafo, poco más tarde, decidiría dar el nombre de Calle de los Radioaficionados a una nueva avenida de la ciudad. Es probable que más adelante también les relatemos la historia, detrás de la cual no está nada lejos la figura de EA8ET, Manolo Dávila.

Como amigos que somos, si alguna vez decides visitar las Islas Canarias, recuerda que en Tenerife tenemos una cita, para visitar Güimar y hablar de nuestra afición al pie del Primer Monumento en el Mundo al Radioaficionado, y degustar —¿por qué no?— los ricos caldos del lugar (la rubia [catire] radiofrecuencia líquida) en alguno de los múltiples «guachinches» de los alrededores. 



Electrónica Universal, S. L.

Magnus Blikstad, 17
Teléf. (985) 34 66 82
GIJON-7.

KENPRO MOD - KT 200E

144 MHz (2 Metros FM)

Potencia 1,5 vatios

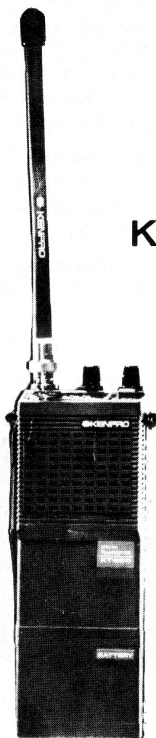
150 mW

Tamaño 60 x 40 x 170 mm.

Peso total 490 gramos

Incluye acumuladores y cargador

PLL, Sintetizado



P.V.P. 43.324.-
Impuestos incluidos.